



(2271 AAL) 000 188437

36 LAS ÚLTIMAS NOTICIAS CULTURA Domingo 1 de Diciembre de 1999

Volodia Teitelboim y Gabriela Mistral

"En esa época los poetas y los niños venían de París"

"Reparación del escritor Volodia Teitelboim". El título de la crónica escrita por Enrique Lafourcade en "El Mercurio" acerca del libro de Teitelboim sobre Gabriela Mistral parece tener dos sentidos: de un lado, sugiere un reparador acto de justicia "para" el escritor Volodia Teitelboim; al mismo tiempo, supone una rectificación del propio Teitelboim con respecto al juicio algo despectivo que, en su juventud, le mereció la obra de la Mistral.

El libro de Teitelboim: "Gabriela Mistral, pública y secreta" (Ediciones Bat, Santiago, 1991).

Hace años, llamar "pública" a Gabriela habría suscitado revuelo académico. Los especialistas en Gabriela —que los ha habido a partir de don Federico de Oris— habrían corrido a consultar el Diccionario de la Real Academia de la Lengua. Gabriela, ¿pública? Ella, nada menos, siempre tan pública! Luego, "secreta". ¿Por qué secreta? ¿Cuáles fueron sus secretos o cuál fue su gran secreto? Volodia Teitelboim, en la actualidad secretario general o presidente del Partido Comunista de Chile, no sé bien, no soy experto en hermenéutica paratística, sustenta desde muy joven, muchas veces a contrapelo del discurso político, la vena del buen escritor. Yo apuntaba, en la presentación de este volumen en el recinto de la Feria del Libro, que Teitelboim pertenecía —permeo— a una especie de escritores en franca extinción: la de los que escriben con su propia mano sus propios libros. Porque, como se sabe, hay otra especie de notable folleje que manda a escribir sus libros. Esta última es la que ahora se impone y obtiene grandiosos éxitos en el vasto mercado de la cultura de mercado.

Por eso es que hoy cualquiera "escribe" un libro.

Tiempo atrás, un prestigioso escritor, dejándose mecer en la comodidad, alegaba frente a los yerros de unos papeles originales: "Pero, ¿no son los correctores de estilo los encargados de arreglar todo esto?".

En verdad, sí. No pocos libros de moda han sido literalmente escritos por los correctores de estilo.

La especie de Volodia Teitelboim es anterior a tantas comodidades. Por ejemplo, destituido de bienes, de nacionalidad y hasta de identidad por



Gabriela en sus dos vidas: la pública y la secreta.

quienes llegaron al poder en días borrascosos, mitigó el destierro, el transitorio y el céntrico recordando su experiencia sobre Neruda y la Mistral. La obra consagrada a Neruda ofrece la más rica visión del desarrollo de una poeta desde el mirador humano de la amistad. El Neruda de Volodia, resurreto en anécdotas, cartas y datos estrictamente personales, lejos de integrar el bestiario de los animales sagrados de un credo, cobra la dimensión del hombre de carne y hueso que además ornata con genio especial la urdimbre de la naturaleza.

Narrador hábil (el excelente ensayista cubano Juan Marinello le aplaudía esta virtud en un estudio sobre la novela "Hijo del salitre"), Volodia Teitelboim demuestra tanto en su "Neruda" como en su "Gabriela Mistral" que el dominio del arte de narrar constituye herramienta indispensable en la reconstrucción biográfica. Es decir, el caso que en vivo había hecho Teitelboim con la existencia del dirigente obrero Elías Lafertie, modelando un nada común tipo de novela, adquiere esta vez, así con Neruda como con la Mistral, un perfil memorialístico de noble culto. Obsérvese, a manera de ejemplo, la prosa con que Volodia Teitelboim introduce al lector en el mundo equivo de la infancia de Gabriela: "Pudo llamarse Crista. O Jesús. Desde la víspera su nacimiento tuvo visos de imitación. Fue todo casual, pero en algo recordaba la Natividad de Belén, siempre que se disculpen ciertas confusiones elementales en cuanto a escenarios y se admitan pequeñas y grandes transgresiones en el modelo de la huida a Egipto".

Pudo llamarse Crista. O Jesús...

Este comienzo hubiese sido como un campanazo (para Abon). ¡Qué lástima que no haya vivido para leerlo! Le habría parecido estar soñando. El, que tenía tan mala idea de todo lo que escribía la gente: situada fuera de la derecha. Pero, lo concreto es que aquí no hay izquierdismo ni derechismo. Sólo hay un escritor empeñado en recrear, sin violencia, el cristiano cuadro histórico de su nacimiento. Lo más venturoso del método de Teitelboim estriba, justamente, en la propiedad con que permanece fiel hasta las últimas consecuencias a su vocación poética. Todas las soluciones de conjunto son en el orden literario. No se registra, por ende, en su obra esa constante fricción entre deseo y realidad que a otros biógrafos o ensayistas chombla o confunde. La discreción en el tratamiento de ciertos azarosos instantes en la existencia de la Mistral alcanza el límite de lo sorprendente. Todas las referencias al poeta Paul Valéry, encargadas por el gobierno de Chile, para redactar el prólogo a la traducción de las Obras de Gabriela, cuestión que se tornó bocherosa andando el tiempo, resultan modernísimas en la pluma de Volodia Teitelboim. Se ve que valora al poeta francés como otro poeta. Respeta su pasión, sus puntos de vista y su desconocimiento de la poesía de raíz ibérica. Pasa más, sin dudar, en Volodia la antigua admiración por "El cocinero marino" o "La joven parca" que el reproche al encono larvado por la postalización de Gabriela.

Revisada con prolijidad la abundante bibliografía mistraliana, no se ocultan en esta obra sus títulos. Más bien se destacan. La correspondencia espigada por Scarpas, Fernández Larraín y otros sirve de maravilla a la exploración certera del ojo de Teitelboim.



Volodia: un dominio narrativo indispensable para la reconstrucción biográfica.

• Filebo 10

Volodia Teitelboim y Gabriela Mistral [artículo] Filebo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Filebo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Volodia Teitelboim y Gabriela Mistral [artículo] Filebo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile